

# memoria libertaria

LOS INSTITUTOS PARA OBREROS 1936-1939 (III)

## Las mujeres anarquistas del Instituto Obrero

**Víctor Benavides Escrivá**  
Doctorando en Historia Contemporánea,  
Universitat de València

El proyecto educativo de los institutos para obreros, donde se impartía el Bachillerato abreviado para trabajadoras y trabajadores, estaba basado en la coeducación y funcionaba en régimen de internado mixto, donde el alumnado y el profesorado convivían bajo el mismo techo. Las alumnas y alumnos eran jóvenes que se habían incorporado al trabajo y a la vida adulta después de dejar la enseñanza primaria iniciando, la mayoría con apenas diez años, la vida laboral en diversos oficios. El Instituto Obrero sacó a esa juventud de la situación de inferioridad social y les abrió las puertas de la cultura y de la educación secundaria de forma gratuita.

El perfil político del alumnado femenino fue tan amplio como lo fueron los partidos y sindicatos del Frente Popular: republicanas, anarquistas, comunistas y socialistas, que se presentaron a las pruebas de aptitud en las cuatro convocatorias que se anunciaron. Entre las mujeres que aprobaron las pruebas de acceso a la segunda convocatoria al Instituto Obrero de Valencia una gran mayoría provenían del Internado-Escuela Durruti.

El Instituto Obrero era un espacio que fomentaba la igualdad. En el claustro de profesores y profesoras también participaba el alumnado y la representatividad de las estudiantes fue notoria, ampliando su número en los sucesivos semestres. Además, para estar en el Instituto había que esforzarse y ellas lo hacían. Sabían que simbolizaban un cambio en la historia y estudiaban con el mismo tesón o más que sus compañeros. Eran iguales en todos los sentidos. Se estaba formando un nuevo modelo de mujer, moderna y con poder de decisión.

Su vida cotidiana se centró en el estudio intensivo. Sus rutinas cambiaron al acceder al Instituto que se convirtió en una isla de cultura, con todas las necesidades cubiertas, pero la guerra lo iba cubriendo todo. En Valencia, Sabadell, Barcelona y Madrid, como en el resto del Estado, se vivía en un ambiente bélico. No se sabía qué era lo que iba a acontecer en el transcurso del día, por no hablar de lo que pasaría en una semana, en un mes, en el futuro incierto que transforma sus vidas y su futuro.

Las mujeres se habían convertido en la fuerza que luchaba en la retaguardia. Para ayudar en el conflicto las alumnas optaron, además del estudio, por visitar el frente próximo para aportar su ánimo, y además fueron madrinas de guerra de los



▲ Mujeres del Instituto Obrero



▲ Ángeles Espí Silvestre



▲ Carmen Bernal Pedro



▲ Isabel Mesa Delgado

compañeros que se alistaron para ir a "ganar la guerra". Realizaban colectas en apoyo a las niñas y niños refugiados en las colonias escolares y colaboraban como enfermeras en los hospitales y participaron en las campañas de transfusión de sangre. Su compromiso político antifascista se convirtió en una forma de ayuda en el frente. Su solidaridad la vehiculaban a través de la cotización en la organización Solidaridad Internacional Antifascista. Las jóvenes libertarias conocían el trabajo de Lucía Sánchez Saomil a la que admiraban. En Valencia tenían contacto con Azucena Pérez Pont, que las guiaba en los estudios y les ofrecía colaboración entre las semanas que el Instituto Obrero permanecía cerrado entre los semestres.

Las mujeres en los últimos meses de 1938 eran la mayoría del estudiantado al haberse incorporado de forma voluntaria los alumnos al frente de batalla y seguían trabajando y estudiando por una socie-

dad más igualitaria, construida desde la base obrera. Con el final de la contienda, las elevadas perspectivas de futuro que tenían fueron truncadas. La represión contra las vencidas no solo consistió en la prisión y la muerte. El exilio interior cubrió sus vidas durante la larga noche del franquismo. Aun así, las jóvenes que estudiaron en los institutos para obreros, esa generación sacrificada, tenían por ese motivo un sello especial que las identifica como mujeres libres que inculcaron esos valores con su ejemplo.

En este capítulo, entre las protagonistas libertarias, nos vamos a referir a tres jóvenes valientes que provenían del Internado-Escuela Durruti, que estuvieron avaladas por la CNT.

### ANGELES ESPÍ SILVESTRE

Ángeles Espí Silvestre nació en Alcoi (Alicante) el día 9 de agosto de 1921 falleciendo en El Campello

(Alicante) el año 2015. De educación y familia republicana, desde Madrid se trasladó a su pueblo natal durante la guerra. Las J.L.L. de Alcoi la presentó para que se preparara en el Internado-Escuela Durruti de Valencia, ingresando en el Instituto Obrero en la segunda convocatoria (1937). Tras aprobar, se abrió un mundo nuevo a través de la cultura y el estudio. Un tiempo de ilusión que aprovechó y que fue una guía en su vida. Con la pérdida de la guerra salió por el Puerto de Alicante al exilio, en el mítico buque Stanbrook. Su vida no fue fácil, falleció su compañero y su subsistencia fue muy complicada. Ella quiso ser maestra, y no pudo ser. Cultivó la poesía desde la escuela primaria. Formó parte de la Asociación Cultural Instituto Obrero, aportando su testimonio y donando parte de su documentación personal, con la cual se ha publicado un facsímil con algunos de sus versos secretos de juventud.

Una mujer que siempre persiguió la libertad, desde su propia moral libertaria.

### CARMEN BERNIAL PEDRO

Nació el 17 de mayo de 1920 en la calle En Rueda del barrio del Carmen de Valencia y murió en Santa Coloma de Gramenet (Barcelona) el 11 de diciembre de 2011. Una joven libertaria de clase obrera que dio lo mejor de sí misma para cambiar la sociedad. Carmen Bernal era el ejemplo de una juventud que miraba hacia el futuro con ansias de cultura. Estuvo en el Internado-Escuela Durruti preparando las pruebas de acceso a la segunda convocatoria del Instituto Obrero de Valencia, que aprobó y donde pudo cursar dos semestres. En los últimos meses de la guerra fue auxiliar docente en las colonias escolares. El 29 de septiembre sube a un camión en dirección a Alicante junto a su amiga y compañera del Instituto Consuelo Montesinos, pero no tuvieron la posibilidad de embarcar en el Stanbrook, siendo atrapadas por soldados italianos e internadas en el Cine Ideal para seguidamente pasar por un campo de concentración y de allí trasladadas a Valencia, donde ella vivió su exilio interior. La tristeza y amargura de Carmen aumentó cuando por el simple hecho de dar un beso en la mejilla a su compañero fue detenida y rapada. En 1975 se unió al colectivo Instituto Obrero del cual solo la muerte la separó.

### ISABEL MESA DELGADO

Isabel Mesa, o Carmen Delgado Palomares, nombre que utilizó desde 1939 para evitar las represalias por ser una destacada militante anarquista, nació en Ronda (Málaga) el 31 de diciembre de 1913, falleciendo en Valencia el 25 de febrero de 2002. De familia obrera de tradición ácrata, frecuentaba el ateneo libertario de Ceuta y un grupo específico de la FAI. Durante la guerra pudo escapar a Málaga padeciendo "la desbanda". Llegó a Valencia donde contactó con las compañeras y, tras hacer un cursillo, trabajó de enfermera en un hospital de sangre en Gandía y después en un sanatorio en el Camino del Grao de Valencia. Fue alumna del Internado-Escuela Durruti y aprobó las pruebas de ingreso al Instituto Obrero. Perteneció a la CNT y fue la última secretaria de Mujeres Libres, de la Federación Local de Valencia. En 1939 pudo quemar la documentación con los nombres de las compañeras de MM.LL. Durante el franquismo trabajó de costurera y abrió un quiosco con Maruja Lara donde se suministraba prensa clandestina y distribuían juguetes a los hijos de los presos. Junto a otras compañeras organizó la asociación clandestina Mujeres Demócratas.